Pedazos de "ciudad genérica"
Intervención en estructuras post-industriales productivas
El Macrolotto de Prato.

Autores: Arturo Blanco, Carmen Espegel y Almudena Ribot

tags: edge city, infraestructura, naturaleza, producción, reciclaje

Hay localizaciones urbanas a las que habitualmente los arquitectos no miran pues sienten que ese territorio no es un lugar para el desarrollo de ningún proyecto de arquitectura.

El post-suburbio, esta nueva constitución metropolitana, en todas sus posibles variaciones formales: technourbs[1], “edge cities”[2], “edgeless cities”[3], o exurbia[4] se nos presenta como un lugar con un extremo potencial para testar situaciones programáticas intensas, correcciones tipológicas y nuevas prácticas de ocupación. “La base real de la nueva ciudad es la red invisible de tecnología avanzada y telecomunicaciones que ha sustituido al contacto cara a cara y al movimiento físico de las viejas ciudades.”[5]

El post-suburbio contiene parques industriales, complejos de oficinas, centros comerciales, centros tecnológicos ligados a la investigación universitaria o algún tipo de combinación entre los cuatro. Además está enlazado por unas infraestructuras viarias y ferroviarias de gran potencia que abastecen y resuelven la logística de estos lugares, motor de futuros crecimientos, que, en cierta manera, hacen que el post-suburbio se transforme en algo menos suburbial y más urbano en la medida en que combina residencia y trabajo, entrando en lo que podríamos denominar una nueva urbanidad.

El argumento sería la reconfiguración de estos tejidos indeterminados desarrollados a espaldas de la ciudad, apoyados en una infraestructura poderosa y limitados en la mayor parte de los casos por entornos naturales y agrícolas. La combinación de estos tres componentes: naturaleza, infraestructura y producción, hace de estas islas un lugar potencial para, desde la disciplina arquitectónica, desarrollar modelos económicos productivos emergentes que compatibilicen vivienda, ocio, trabajo y paisaje, desde una sensibilidad medioambiental que aglutine consumo, cultura y bienestar.

Se tendrá en cuenta que lo existente tiene valor, al menos el material, aun a pesar de tratarse de arquitecturas aparentemente sin importancia y

[1] Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias: The Rise and Fall of Suburbia*, Basic Books, New York, 1987.

[2] Garreau, Joel: *Edge City: Life on the New* Frontier, Anchor Book sed., New York, 1991.

[3] Lang, Robert: *Edgeless cities: Exploring the Elusive* Metropolis, Brookings Institution Press, Washington D.C., 2003.

[4] Soja, Edward: *Postmetropolis, Critical Studies for Cities and Regions*, Blacwell, London, 2000.

[5] Fishman, *Op. Cit*, p.30.

ajustadas económicamente a su función específica. La introducción de programas complementarios al existente que mejoren los nuevos espacios de relación de estos lugares que han pasado de industriales a comerciales se podría realizar manipulando lo ya dado con mecanismos de tipo: apilar, perforar, compactar, infiltrar, rellenar, invadir, deslizar, cubrir, encabalgar, enlazar, injertar, fisurar, implantar, laminar, plegar o vaciar.

La oportunidad de repensar un post-suburbio como el Macrolotto de Prato, desde el workshop desarrollado en la ciudad de Florencia, supone adquirir una colección de herramientas proyectuales que están presentes en el centro histórico de la ciudad y que son exportables y de gran interés como tácticas de proyecto para otros contextos, como en este caso el post-suburbio de Prato.

Describiendo algunas de estas herramientas, la historia de la ciudad esta repleta de apilamientos construidos en diferentes momentos que dan un nuevo sentido a lo que va quedando en las zonas inferiores, construyendo estratos relacionados e intensificando las condiciones de las capas existentes.

Con la incorporación en la ciudad de nuevos usos se producen perforaciones que, a veces, a través de rellenos de diferente condición y materialidad y, otras, siguiendo estrategias de injertado, proponen nuevas realidades e impulsos en la gestión del tejido urbano, al construir materialidades distintas que transforman irremediablemente lo preexistente. En otras ocasiones, aprovechando fisuras localizadas en los tejidos con los que se operan, se producen infiltrados que inyectan nuevos usos compatibles que transforman las condiciones de las formaciones fisuradas, implementando zonas concretas de transformación. Con estas operaciones se generan diferentes áreas de injerencia que pueden contaminar positivamente cualquier zona urbana y re-cualificarla.

En otros casos, las tácticas de actuación son más suaves y se generan desde procesos de deslizamiento con intervenciones ligeras desde los planos horizontales del suelo o de la cubierta, o bien desde parámetros temporales que asumen nuevas necesidades acotadas en el tiempo. En algunos momentos, pueden llegar a ser más duras, al operar desde la compactación, aumentado radicalmente las densidades y ofreciendo transformaciones positivas de lugares en principio obsoletos.

También se originan en la ciudad histórica otras operaciones como las de plegado, que organizan dilataciones y estrechamientos, al modificar los balances de la ciudad y construir recorridos alternativos. Asimismo las tácticas de vaciado son evidentes, aunque a primera vista puedan considerarse dañinas, permiten reconstruir nuevas condiciones en los llenos que dejan nuevos caminos de resolución.

Las condiciones que generan las preexistencias permiten en muchos casos modos de invasión o de contaminación positiva de las infraestructuras industriales existentes. De manera similar a las producidas en la ciudad histórica la transformación de realidades no previstas, con alto potencial arquitectónico, son catalizadores de nuevos impulsos de transformación.

Estos complejos suburbiales tienen, como decimos, un gran potencial, pues

están bien conectados y cuentan con amplias infraestructuras. Nos interesa su posición estratégica pero también su potencial valor interno. La función industrial con la que fueron concebidos ya no es útil en nuestra sociedad informacional, sin embargo, nos encontramos con unos restos en los que prevemos gran capacidad de recuperación, podríamos considerarlos surrealistas cadáveres exquisitos.

En este contexto de reestructuración, las preguntas podrían ser: ¿qué interesaría recuperar?, ¿qué tiende a permanecer y qué partes son más contingentes? Ordenándolo desde lo más permanente a lo más eventual lo sistematizaríamos de la siguiente manera:

Las estructuras industriales habitualmente van asociadas a disposiciones urbanas regulares, amplias y sencillas; normalmente se organizan a partir de calles ortogonales y de buena anchura. Se trata de infraestructuras bien dotadas de instalaciones que son muy capaces de dar entrada a otros usos. Es posible pensar en su reutilización con pequeños ajustes, por ejemplo en el espacio público, ampliando aceras o introduciendo lugares estanciales, corredores verdes y arbolado o proponiendo nuevas vías transversales o insertando nuevos espacios colectivos al sustituir alguna nave, o bien mejorando sus instalaciones con dotaciones de gas, fibra óptica o sistemas de control solar.

Las estructuras portantes de estas naves también resultan eficaces. Muchas veces son estructuras de hormigón que han soportado puentes grúas y grandes maquinarias, mientras que en otras ocasiones son naves más ligeras, de estructura metálica y una sola planta. En todo caso, éstas son siempre regulares y repetitivas y, lo que es aun más interesante, de luces estructurales bastante amplias. Es decir, nos encontramos unas mallas neutras, modulares y genéricas; lo que las predispone a absorber infinidad de nuevos programas. De nuevo es factible proyectar adaptaciones: desmontaje, sustitución de algunos módulos, ampliación, superposición de cargas…

Los sistemas o núcleos de comunicación de este tipo de estructuras industriales se pensaron para un uso productivo y suelen estar distantes entre sí. La acción más interesante pasa por infra-estructurar estos soportes, atendiendo al armazón portante, pero también a sus comunicaciones y flujos de instalaciones. Estos entrarán en carga en el número y manera necesaria según los programas que ocupen los nuevos soportes.

El cerramiento de estas naves es quizá la parte más débil de lo recuperable. A pesar de la atractiva simple disposición de huecos y macizos con los que suelen trabajar estas fachadas, normalmente no se adecúan a las necesidades energéticas de los nuevos usos. El principal asunto suele ser la falta de perímetro en contacto con el exterior, el aire, la luz y la ventilación. En este sentido, es posible pensar en nuevos patios, modificar perímetros y adaptar el factor de forma a los nuevos usos, incluso a aquellos más menudos como la vivienda.

Reciclar los suburbios post-industriales pasa entonces por aceptar lo que existe, esponjar el tejido para dotar de espacios públicos y re-

infraestructurar los contenedores, alcanzando la densidad e hibridación que caracterizan a nuestras ciudades favoritas. Se trata pues de refundar unas estructuras dadas con tipologías híbridas que ofrezcan nuevas formas de socialización, consumo, ocio y prácticas comerciales y culturales, trabajando a escalas muy diversas, desde la territorial hasta la del volumen edificado.

El proyecto se plantea como un trabajo de investigación capaz de demostrar la capacidad de la arquitectura para describir, analizar, interpretar y poetizar sobre una realidad dada. La investigación y la experimentación mostrarán otros modos de hacer ciudad en un área cuya ventaja radica en ser un lugar idóneo sin regulaciones y convencionalismos, donde se realizarán esas correcciones tipológicas. El proyecto con una elevada capacidad prospectiva, permite pensar de manera propositiva para que haga emerger nuevas posibilidades de comprender y habitar la ciudad y el territorio.

Estos pedazos de “ciudad genérica” asociada a grandes infraestructuras de comunicación, se reproducen en todas las ciudades del mundo y cada vez toman una mayor envergadura. La intervención y reconversión de estas áreas es algo que se está realizando en muchos países nórdicos como una vía de desarrollo urbano. En este sentido, el workshop parte con un claro posicionamiento sobre el papel propositivo de los arquitectos en cuanto al futuro de la ciudad. La condición prospectiva con la que se plantea, implica por parte de los estudiantes una mirada desprejuiciada y constructiva, por lo que los ejercicios deberán tener un alto grado de ambición y valor experimental.

referencias bibliográficas

ALLEN, Stan; MCQUADE, Marc: *Landform Building: Architecture´s New Terrain.*
Princeton University, Lars Muller Publishers, 2011.

GARREAU, Joel: *Edge City: Life on the New Frontier*.
Anchor Books ed., New York, 1991.

GROYS, Boris: *Sobre lo nuevo: ensayo de una Economía cultural.*
Ed. Pre-Textos, Valencia, 2005.

HARVEY, David: Justice, *Nature & the Geography of Difference.* Part II “The Nature of Environment”.
Blackwell, Oxford 1996.

KOOLHAAS, Rem: *La ciudad genérica*.
Gustavo Gili Mínima, Barcelona, 2011.

LEFEBVRE, Henri: *De lo Rural a lo Urbano.*
Península, Barcelona 1973.

MOSTAFAVI, Mohsen; DOHERTY, Gareth: *Urbanismo ecológico*.
Gustavo Gili, Barcelona, 2014.

SOJA, Edward W.: *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*,
Willey, Nueva York, 2000.

WALDHEIM, Charles: *The Landscape Urbanism*,

Princeton Architectural Press, Princeton, 2006.